

Santiago, 26 de Mayo de 1976

Señor
Presidente Nacional, en ejercicio
Partido Demócrata Cristiano
Don Osvaldo Olguín Zapata
Presente

Estimado Presidente y amigo:

Acuso recibo de tú carta fechada el día 24 del presente mes y en la cual, en razón de la renuncia que te presenté al cargo de Presidente del Directorio de Radio Presidente Balmaceda, me agradeces en tú nombre y en el de la Directiva el desempeño que hice de aquel cargo.

Junto con agradecer los conceptos que en ella viertes sobre mi gestión, deseo, en razón de los términos en que viene redactada la carta, puntualizar las circunstancias en que te solicité ser relevado de aquellas funciones.

Debo anotar, primeramente, que venía desempeñando tales funciones en calidad de dimisionario desde el 1 de Noviembre del año pasado, una vez estimada cumplida la misión de clarificar los estados económico, financiero y jurídico de la Sociedad, como tuve oportunidad de expresárselo verbalmente y por escrito al Presidente titular en aquella fecha.

Luego, por razones del alejamiento forzado del Gerente General de la emisora, don Belisario Velasco, situación que se produjo encontrándome fuera del país, fué nombrado para el desempeño interino de aquel cargo el Señor José Miguel Fritis, Sub-Gerente de la misma. A mi retorno al país dí mi inmediata aprobación a ese nombramiento. A mi juicio, no cabía otro. En la oportunidad en que ambos examinamos la situación producida, y luego de expresarte mi preocupación por la adopción de todas las medidas necesarias de adoptar para lograr dejar sin efecto la sanción aplicada a nuestro Gerente, solicité de tú parte y la obtuve inmediatamente, la facultad de manejar completamente el problema de la emisora, muy especialmente por la situación interna de relaciones humanas que se habían manifestado, obviamente, con anterioridad a mi regreso al país.

Con aquella facultad, que por lo demás siempre antes tuve, pude manejar una serie de hechos conflictivos internos. En la tarde del día anterior a aquel en que tuvimos nuestra última entrevista - y donde se planteó mi renuncia - fui visitado en mi casa por el señor Ignacio González, Director de Prensa de la emisora, quién concurrió acompañado de la periodista señorita Marianela Ventura. El señor González me hizo la consulta acerca de si yo estaba informado de la decisión tomada en ese día por el señor Fritis, y comunicada ya a él, de nombrar a un periodista de su confianza como supervisor del Departamento de Prensa. Mi respuesta fué lo efectivo : que no estaba informado y que al día siguiente solicitaría los antecedentes de tal medida. La entrevista no duró más de cinco minutos.

Efectivamente, al día siguiente y en la mañana consulté al señor Fritis en su oficina. Este me manifestó que ello era efectivo y que obedecía al cambio de programación que tendría la emisora, como estaba acordado, en principio, según su entender, desde hacía ya tiempo, más precisamente, desde que el señor Velasco ejercía en propiedad el cargo de Gerente General, situación de la que yo también estaba al tanto por ser uno de sus impulsores, sino el principal. Le hice presente que una desición de tal envergadura formaba parte de un proyecto de renovación total de la emisora, incluyendo a su directorio, tal como lo había planteado al Presidente señor Aylwin como a tí mismo. Que el cambio de programación debía contar con el trámite previo de conocimiento y aprobación del directorio ó, por lo menos, de su presidente. Que como ello estaba involucrando cambios en el personal que en nada contribuían a restablecer la necesaria armonía en el trabajo, ello debía manejarse con el criterio adecuado. Finalmente, le expresé que su condición de interino lo obligaba a considerar con mayor detención el asunto.

El señor Fritis me informó que la nueva programación había sido aprobada por la Mesa, encargada de administrar los bienes del Partido dentro de la legislación vigente. Ante esa declaración lo relevé de todo cargo, haciéndole presente que no me cabía otra cosa que entrevistarme contigo, en tú calidad de presidente en ejercicio, para darte cuenta de los hechos ocurridos, que lesionaban mi condición de presidente de la emisora. Por esa razón me apersoné en tú oficina en la tarde de ese mismo día. De otra manera, esa entrevista no tendría explicación. Al darte cuenta de los hechos relatados y manifestarte que en esa condición de no ser consultado y no estar ya facultado para manejar los problemas creados en la emisora, solicité ser relevado del cargo. Tú me expresaste que se había aprobado la idea general de la nueva programación, sin entrar, por supuesto, en los detalles ya que ninguno era especialista en la materia y que, también, la Mesa había acordado solicitarnos a los directores la vacancia de nuestros cargos, habiendo quedado tú con la facultad de proponer nuevos nombres o llenarlos.

Ante esa declaración no cabía otra cosa que solicitar se cursara mi renuncia, ya planteada en Noviembre del año pasado. Recordé las razones de orden personal, en lo que se refiere a mis tareas profesionales, que ya había señalado y condicionado cuando en Mayo del año pasado se me solicitó ocupara un cargo en el directorio. También recordé que había abandonado mi calidad de dimisionario, por personal decisión, en circunstancias de la anterior censura a la radio emisora. Todo ello, cuando me consultaste sobre la posibilidad de continuar al frente del directorio por un período más de tiempo no precisado.

A continuación, y siempre dentro de la cordialidad de nuestra conversación, te dí mi opinión reiterada acerca de los problemas existentes y mi criterio acerca de la forma de encararlos.

Esas fueron las circunstancias bajo las cuales solicité ser relevado de las funciones de presidente del directorio de la empresa. Pese a la extensión de su relato, por lo cual te pido excusas, me parece conveniente y oportuno puntualizarlas sin ánimo de señalar cargos ni de abrir polémicas o contribuir a ellas. Simplemente señalarlas.

Te reitero mis agradecimientos por los conceptos tan generosos hacia mi gestión y te ruego quieras dar a conocer el texto de la presente a la Mesa, con mi reconocimiento por la confianza depositada en mí.

Con el afecto de siempre, te saluda,

Eric Campaña Barrios